

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'80 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 873

Palma de Mallorca 15 Noviembre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

POR LA PAZ

Gran mitin en el "Teatro Balear,"

El próximo domingo día 17 del corriente a las 10 de la mañana tendrá lugar en el «Teatro Balear» un grandioso mitin de simpatía por el triunfo de los aliados sobre los imperios centrales y celebrar el término de la guerra que ha devuelto la paz y la libertad al mundo.

Terminado el acto del «Balear» una comisión presentará un mensaje de adhesión a los cónsules de las naciones aliadas y se invitará a los concurrentes a que vayan a depositar sus firmas en dichos consulados.

¡Palmesanos amantes de la libertad y del derecho!

¡Todos al mitin del «Teatro Balear»!

La hora de la paz

Ya puede afirmarse que el siglo xx será el siglo del Socialismo. El fin a que conduce esta guerra, previsto por nosotros (véanse nuestros escritos desde agosto de 1914), es el término de la evolución postrera a que el capitalismo universal había de llegar, obligado por el pueblo organizado como clase.

El régimen capitalista va a cambiar su faz adoptando un aspecto democrático como última defensa. Después—y muy pronto—triunfarán las reivindicaciones obreras íntegramente. Será llegada la hora del proletariado.

Apuntemos de paso la idea de que esta transformación que se está verificando no habría llegado a este término, por ahora, si hubieran triunfado las bárbaras armas del kaiser, apoyadas por las de la reaccionaria Austria-Hungría de Francisco José.

Los residuos medievales que aun vivían en Europa han sido barridos por el huracán de esta guerra, en que luchaban la democracia y la barbarie.

La ráfaga se lleva las coronas que parecían más firmes. No creemos que quede ninguna: ni aun la española. No puede quedar; no debe quedar ninguna corona. Son un es-

torbo para todo. Y un estorbo inmediato para el propio capitalismo, que no necesita de ellas para desarrollarse.

El mundo del capital va a darse a sí mismo una organización nueva y mundial. Obligado por la presión que ya ejercen las masas explotadas, esa organización será democrática. Un período de transición del capitalismo al colectivismo está llegando.

Hablen ahora cuantos quieran del fracaso socialista.

He aquí cómo nosotros nos declaramos ahora germanófilos. Germanófilos de ese pueblo alemán que al cabo ha sabido expulsar de sí al kaiser y a esa muchedumbre de bestias feroces que rodeaban a este, que acosaban al pueblo y sostenían en el mundo el predominio de la barbarie feudal.

He aquí cómo nosotros, que hemos maldecido al ejército del kaiser que cometió infinitas crueldades e infinitas iniquidades, saludamos al ejército del pueblo alemán que se une a éste y le hace triunfar sobre sus propios enemigos y sobre los enemigos de la Humanidad.

He aquí cómo nosotros, que odiamos los horripilantes atentados de los submarinos del kaiser, saludamos a las tripulaciones de esos submarinos, que en Kiel se han sublevado y han contribuido a poner en ma-

nos de su pueblo la dirección de los destinos de Alemania.

Nuestros militares españoles, germanófilos hasta hoy, evolucionarán sin duda en sentido adverso, en vez de imitar a los ejércitos alemanes, a los que tanto admiraban.

Pero no importa. Un día no lejano las circunstancias les pondrán en el mismo trance y habrán de seguir el curso de la vida. El pueblo de España sabrá cumplir su misión. Tendrá consigo el apoyo del mundo entero.

La enorme lección que de todos estos acontecimientos se desprende para reyes y pueblos será aprovechada en España únicamente por el pueblo. La Monarquía padece de ceguera en todas partes. Hace dos días, el kaiser se negaba a abdicar: ayer, *le han abdicado*. ¡Y era el trono más firme el de Alemania!

La resistencia a la ola democrática que invade el mundo no conducirá más que a la desesperación. Contra la ignorante brutalidad se levantará el bolchevikismo. A un extremo responde otro extremo.

Ante el mísero remiendo que con Romanones, Alhucemas y Alba se ha puesto la gangrenosa Monarquía española, no hemos de aconsejar a ésta prudencia en los actos de su vida. La única medida de prudencia

que debe adoptar es la de seguir las huellas del kaiser.

Podrá o no aceptar ese camino; pero el resultado para ella será el mismo.

(De *El Socialista*).

Un atropello a la libertad de prensa

El Gobernador Civil no ha querido autorizar la publicación en hoja suelta del siguiente manifiesto dirigido al pueblo mallorquín. Léalo bien el público y vea si contiene excitación al desorden que es la única razón legal en que podía el gobernador fundarse para no autorizar su publicación no estando suspendidas las garantías constitucionales.

Buena prueba de libertad y democracia es esta prohibición por un representante del gobierno maximilista de la monarquía.

A ver si nos lleva a nosotros a los tribunales por publicarla íntegra.

He ahí el manifiesto.

Mallorquines:

La paz tiende sus brazos y esparce la simiente de un porvenir maravilloso, en los campos del mundo azotados, hasta ayer, por el huracán de las batallas. En tierras y mares, purificados por la sangre heroica de los pueblos que, al decidir su suerte, prefirieron el martirio a los favores del invasor, nace, a estas horas, una Humanidad nueva, libre y preparada contra todas las esclavitudes.

Mallorquines, alcemos el corazón y solidaricémonos en espíritu y en propósitos con quienes han salvado, para bien de todas las razas, y a trueque de inmensos sacrificios, las virtudes excelsas con que las naciones que muchos creyeron a punto de sucumbir han conquistado una vez más el derecho a ser inmortales.

Todos vosotros, los que os rebelasteis, desde el primer momento, contra la agresión brutal de que fueron víctimas pueblos que no deseaban ni estaban preparados para la guerra; todos vosotros, los que, desde el primer día, habeis sentido la repugnancia de convivir con quienes han aplaudido, cobardes, la crueldad inútil y la falacia cínica del beligerante admirado por más fuerte; todos vosotros, los que habeis sufrido el sonrojo de una neutralidad hipócrita que nos ha mancillado ante nosotros mismos y ante los demás países beligerantes y neutrales: todos vosotros tenéis el deber de reivindicar, en una manifestación solemne, a España y a nuestra isla desprestigiada al término de esta guerra transformadora del mundo.

En esa manifestación pública que se organizará el domingo, 18 del corriente, en la plaza del Ferrocarril, al terminar el meeting que tendrá lugar a las 10 de la mañana en el Teatro Balear en honor de los Aliados, deben congregarse todos los hombres capaces de sentir y defender, en la causa de la libertad y del derecho ajeno, la causa del derecho y la libertad propia.

La Comisión organizadora se dirige al vecindario de Palma y a los vecinos de las demás poblaciones de la isla. Juntémonos, mallorquines, para celebrar la victoria de los Aliados; la única victoria fecunda, porque, al restaurar el derecho de los pueblos agredidos y al castigar a los pueblos culpables, garantiza la paz del porvenir; la única victoria verdaderamente humana, porque, al derrocar los poderes agresores, redime a los mismos pueblos derrotados.

LA COMISIÓN: *Francisco Villalonga, Lorenzo Bisbal, Juan Trián, Francisco Juliá, Nicasio Roca y Enrique Vives*.—Palma de Mallorca 14 de Noviembre de 1918,

Momentos culminantes

García Prieto, Romanones, Alba y demás coliflores del desacreditado y corrompido partido liberal monárquico han subido al poder para formar un gobierno salvador no de España, sino de la monarquía española, precisamente en estos momentos que las coronas ruedan por el suelo de todas las naciones y se constituyen repúblicas a base de socialismo bajo la salvaguardia de los Comités de Obreros y Soldados.

Un gobierno así, de políticos gastados y cómplices de las desdichas nacionales, sin haber dado nunca una prueba de tener sentido democrático ni capacidad para gobernar, un gobierno de hombres tan conocidos, en su casi totalidad, por ineptos y logreros de la política, que juntamente con los demás elementos de la monarquía han roído las entrañas del país llevándolo al desastre y a la ruina, un gobierno compuesto de políticos tan nefastos y dañinos para la libertad y el progreso de España, no puede salvar ni a España ni a la monarquía.

Son los momentos actuales de renovación política y social impuesta por los acontecimientos de la guerra, renovación que irá más allá de los cálculos hechos por los mismos países triunfadores de la contienda. Al derrumbamiento violento de los zares y emperadores vendrá el de los reyes y hasta de las repúblicas plutocráticas. En la liquidación de esta guerra el proletariado universal impondrá su derecho de primer acreedor y él será, a la postre, quien decidirá los destinos del mundo.

Si el rey Alfonso XIII se hubiese hecho cargo de esa transformación mundial que se está operando en la vida social y política de todas las naciones; si hubiese tenido un verdadero sentido de la realidad de este momento histórico, tal vez el más trascendental que jamás habrá conocido la humanidad, seguramente no hubiera dado la solución que ha dado a la última crisis ministerial.

Dos caminos tenía Alfonso XIII para librar a España de una sacudida revolucionaria peligrosa: O abdicar la corona y dar lugar sin violencias a la implantación de la república o entregar el poder a Melquíades Álvarez para que republicanizara al país y al rey.

Claro que estas soluciones no satisfacen por completo las aspiraciones socialistas, pero significan un avance en el progreso, un paso hacia la democracia y un ensanchamiento del camino evolutivo de nuestras ideas.

Si España no fuese un país tan atrasado y reaccionario, si hubiera un partido republicano bien organizado y en condiciones de unidad y disciplina para afrontar las responsabilidades de la revolución y de la república, podríamos prescindir, para la transformación del régimen, del reformismo; pero desgraciadamente la república, o tendrá que ser impuesta por las circunstancias de fuera más que por las fuerzas del republicanismo español o la revolución será tan violenta y causará tantas víctimas que opinamos sería preferible un gobierno puente, un gobierno de transición

pacífica entre la monarquía y la república que no un cambio brusco del régimen a base de una guerra civil.

Esta guerra civil podía evitarla únicamente un gobierno reformista.

Si el poder hubiese sido entregado a Melquíades Álvarez y con conciencia de la responsabilidad que cabe en este momento a todo gobernante—cualidad que por muchas razones hemos de suponer posee—y hubiera implantado el programa que ha publicado ultimamente, es indudable que sin revolución ni derramamiento de sangre se hubiera transformado el sistema político de España hasta no tener de monárquico más que el nombre.

Pero por lo visto el rey no lo ha comprendido así y ha confiado otra vez el gobierno de la nación a los ineptos y fracasados, quienes se encargarán de provocar con sus actos de gobierno la revolución violenta que hubiera podido evitar el rey y que seguramente acabará por barrer al reinado y... etc.

¿Y valdría la pena de que los socialistas y el proletariado español derramaran su sangre en apoyo de esa revolución si la monarquía ofreciera las mismas libertades políticas, sociales y religiosas que puede ofrecer una república burguesa? Si las ideas proletarias encontrasen en la monarquía ancho campo de acción y desarrollo no habría para que pensar en la república. Porque no hay que olvidar que en lo económico las repúblicas lo mismo que las monarquías son igualmente sostenedoras y defensoras del régimen de explotación del hombre por el hombre. En todos los países republicanos existen las plutocracias burguesas que mantienen esclavos y oprimidos a los trabajadores y bien mirado es un caso de conciencia que el proletariado haya de perder el tiempo y verter su sangre en revoluciones que solo pueden cambiar el decorado político de las formas de dominio burgués, cuando lo que conviene y lo que necesitan los trabajadores es liberarse de esa sujeción económica que es la causa de su esclavitud en todas sus formas.

Y es hora ya de que los socialistas españoles, ante un momento tan culminante como el presente en que la fiebre de la paz y el entusiasmo por la victoria de los aliados puede entronizar y dar consistencia a las repúblicas plutocráticas, con gran peligro para la revolución rusa, alemana y austriaca que indudablemente representan el espíritu emancipador del proletariado universal, es hora ya que pensemos si nos conviene quitarnos el lastre republicano burgués y colocarnos única y exclusivamente en el terreno de la lucha de clases, máxime cuando vemos a los republicanos que en esta hora decisiva ni se organizan, ni se entienden ni hacen nada para implantar el régimen republicano.

Los momentos actuales son de reflexión y de preparación de una gran lucha, sí, pero no una lucha estéril para implantar una república burguesa que los republicanos no quieren, sino para instaurar la república socialista, la república de los *Soviets*, con sus Comités de Obreros y Soldados que decreten la inmediata abolición de los derechos individuales sobre la tierra, las minas, los transportes, las industrias y demás medios

de producción y de cambio, colectivizándolos bajo la forma de los gremios asociados para el trabajo, el cambio y el consumo de los productos y con igualdad de deberes y derechos para todos los miembros de la sociedad.

Para esa república de la bandera roja si que vale la pena luchar y derramar nuestra sangre si es que la derramada por los soldados en los campos de batalla no es la suficiente para teñir de ese color simbólico de sacrificio a todas las banderas de las naciones.

Lorenzo Bisbal

¿Y ese es Dios? ¡Quíá!

Aun suponiendo que existe un Dios, éste no puede ser jamás el que nos enseña la Iglesia católica.

Según el evangelista Juan, en un principio solo existía Dios, el cual, desde la eternidad, tenía *in mente* todo el Universo o sea todo cuanto ha existido, existe y existirá, así en el orden físico y químico como en el moral, hasta sus más mínimos detalles, pues en Él se encierra la sabiduría absoluta. Pero yo me pregunto: ¿cómo a un Dios tan sabio le ocurren cosas imprevistas? ¿Cómo siendo tan bueno, en lugar de hacer a los hombres tan perfectos y felices como Él, lo que hubiera sido muy lógico, condena la humanidad a sufrir tan grandes calamidades físicas y morales? ¿Por qué duda Dios? ¿Por qué Dios castiga y es tan mal justiciero, pues debiendo, en todo caso, castigarse a Él mismo, por ser el autor de todo lo malo, (puesto que todo, bueno y malo, de Él solo dimana), castiga a los hombres, que no son culpables ni responsables de nada? ¿Por qué ordena el crimen y las guerras? ¿Por qué Dios yerra? ¿Por qué tiene necesidad de enmendar sus acciones? ¿Por qué se hace hombre, sufre, llora, se queja a su Padre y muere? Nada de todo esto puede, de ningún modo, atribuirse a un Dios.

De las innumerables fábulas que los católicos enseñan respecto de Dios, bastará que someta brevemente cinco o seis a vuestra consideración, para que veáis las imperfecciones de Éste y las contradicciones en que aquellos incurrían.

Apenas había creado Dios los ángeles, arcángeles, serafines, querubines, principados y demás coros de las diferentes jerarquías y potestades celestiales, para su servicio, recreo, contento y solaz, que, a los mismos pies del divino trono, surge de improviso una descomunal rebelión, contra la autoridad de su Creador. Y digo descomunal, porque, (según dicen los únicos que bien los saben, los católicos, puesto que Dios les contó el infausto y grave suceso a ellos solos), llovieron revoltosos celestiales durante tres días y tres noches, yendo a caer todos, de cuerpo entero, en las tenebrosas y horribles cavernas del infierno, creado en aquel momento por la Divina Majestad, para castigar la altivez de aquellos divinos sediciosos. El Dios que hace estas cosas ni es sabio ni todopoderoso, porque no sabe ni puede lo suficiente para prever y evitar una rebelión y, en lugar de ser bueno, es el más perverso y malvado que la mente humana puede imaginar, porque crea un lugar de eternos e inconcebibles tormentos.

Creó Dios a Adán y Eva, y los colocó en el

Paraíso terrenal, del cual les hizo dueños y señores, pero les prohibió comer de la fruta del Árbol de la ciencia del bien y del mal. Ellos comieron de la fruta vedada y fueron arrojados por Dios del Paraíso y castigados a ganarse el pan con el sudor de su frente, a sufrir enfermedades y toda clase de calamidades, hasta la misma muerte y expuestos, además, a condenarse eternamente y sufrir las horribles penas del infierno, incluyendo, también, muy injustamente, a toda su prole en estos castigos. Y digo yo, ¿no lo tenía Dios todo en la mente, desde la eternidad? Pues, ¿por qué sabiendo que Adán y Eva iban a comer de aquella fruta, les pone como condición, para disfrutar las delicias de aquel incomparable Edén, que no la coman? O esto es una comedia y una farsa, acompañadas de la mayor maldad, cosas impropias de un Dios, o ese creador no lo tenía todo *in mente* y en tal caso no es Dios.

Hubo una época en que las gentes se volvieron tan malas, que Dios se decidió exterminarlas por medio de un diluvio universal, exceptuando a Noé y su familia y a un par de animales de cada especie en su arca.

Cuando Faraón expulsó de Egipto a los israelitas, Dios mandó a éstos que cada familia matase un cordero y que, con la sangre de éste, hicieran una señal en las puertas de sus casas, porque durante la noche pasaría un ángel y mataría los primogénitos de todas las familias, excepto los de los israelitas, y, el ángel de Dios necesitaba ver una señal para no equivocarse. ¿Un Dios tan bueno, la bondad absoluta, ordena semejante matanza? ¿Matará un ángel de ese Dios tan bueno? Además, ¿un ángel de ese Dios tan sabio, necesita que los hombres tiñan de sangre las puertas de sus casas, para no equivocarse? Por favor, no digan más esas fábulas ante nosotros. Cuéntenselas, si acaso, a los senegaleses u hotentotes, si bien me supongo que, hasta estos, aun siendo tan obtusos e ignorantes, les mandarán a ustedes que se vayan con la *música* a otra parte.

En vista de que todos los hombres eran tan pecadores y para librarlos del infierno, resuelve Dios venir a este mundo a darles ejemplo de como tenían que vivir para conquistarse la gloria eterna; sufre mil calamidades y por último la muerte más afrentosa en una cruz, para desagrar al Padre Eterno de los pecados que había cometido la humanidad; llora; se queja pidiendo a su Padre porque le abandona y muere. Otra vez vemos que las cosas no le han salido a Dios así como Él deseaba. Los hombres son malos y Él quisiera que fuesen buenos. Se arrepiente de su obra y se decide venir a este valle de lágrimas a enmendarla. Entonces ese Dios no es sabio, ni todopoderoso, porque ni pudo ni supo hacer a los hombres tales cual era su deseo. Para corregir este yerro y esta imperfección, cosas impropias de un Dios, toma carne humana; sufre, llora, se queja y muere. ¿Y un Dios puede arrepentirse o equivocarse? ¿Un Dios puede sufrir, llorar, quejarse y morir?...—¡Arcanos inescrutables de la Divina Providencia!—dicen los católicos.—¡Sofismas de la maldad humana más refinada!—digo yo.

Podría extenderme muchísimo demostrando que, en la hipótesis de que exista un Dios, éste no puede ser nunca el que nos enseñan los católicos, pero teniendo que limitarme al espacio de un breve artículo periodístico, no quiero ser más prolijo, creyendo, por otra parte, que basta con lo expuesto, para mi intento, el cual no es otro que inducir a mis lectores a la meditación de las imper-

fectas cualidades que caracterizan al Dios que nos enseña la Iglesia y a la observación de las contradicciones en que ésta incurre, al pintarnos los atributos del Creador. Si éste, suponiendo que existe un Creador, hubiera hecho todo cuanto le atribuye la Iglesia, en vez de bueno, sería el ser más malvado y criminal que pueda concebirse. Su poder y sabiduría tampoco corresponderían a la categoría de un Dios, puesto que crea imperfecciones, comete yerros y duda, se arrepiente, ordena matanzas y guerras, sufre, llora, se queja y muere, aunque fuese para resucitar, más tarde, que no deja de ser otra fabula. ¿Y ese es Dios? ¡Quíá!

Antonio J. Torres

Las clases expulsadas del ejército, al pueblo español

Hoy, que sobre el sangriento tapete del Universo se discute el porvenir de la Humanidad; hoy, que todos los corazones se disponen a salir de la impasibilidad, revestidos con el hábito de la lucha; hoy, que se está entretejiendo la corona de la salvación en los campos de batalla, no hemos de ser nosotros los humildes, los que, en un día no lejano, pretendimos noblemente ensafzar a la patria, los que nos alberguemos en el odioso recinto del silencio.

Siguiendo con interés ilimitado la marcha de los acontecimientos, hemos permanecido las clases expulsadas del ejército soportando el peso de la indiferencia por parte de los representantes gubernamentales de este pueblo decadente que empieza a salir de su letargo.

Hacemos presente que fuimos licenciados por no querer marchar en pos de quienes, haciendo mil protestas de su amor a España, quisieron arrastrarnos tras sí, prometiéndonos un risueño porvenir si les seguíamos, y solicitando nuestro esfuerzo para, juntos todos, aherrar con mayor facilidad a quienes habían puesto en nuestras manos tan terribles cadenas.

Nosotros, que, por vivir con ellos, conocíamos sus bastardas intenciones, su moral deficiente, su ambición desmedida y su política artera de *castigar con mano ajena*, lanzamos este manifiesto para desenmascarar a esta casta que aspira a *prusianizar* a nuestra amada España.

Todos saben de dónde proceden. Por esta sola causa las doctrinas que enseñan en los cuarteles son, no las de amor a España precisamente, sino el odio al Socialismo y a cuantos elementos tienen como único ideal la emancipación del ser humano.

En aquella ocasión se encontraron solos; se vieron en peligro de caer para siempre y se jugaron el todo por el todo, apelando a recursos indignos.

Hay un grave y gran problema que resolver en España, es decir: en el mundo.

La lucha de castas, la terrible lucha de clases que se avecina, la lucha entre los que se creen seres privilegiados y los desheredados de la fortuna, la lucha del señorío caciquil y los trabajadores, la lucha entre el amo y el criado, la lucha entre el opresor y el esclavo. ¿Quién vencerá...?

Al leer la prensa todo el mundo verá que ya sólo hay dos tendencias: izquierdas y derechas. Las primeras respiran venganzas, deseos de justicia y ansias de redención; las se-

gundas, temor, y claman por la más estrecha unión para resistir el choque decisivo. Las izquierdas amenazan con su enormes masas de obreros; las derechas piensan resistir con el ejército, con la oficialidad, mejor dicho, a la que halagan y glorifican.

Aquellas confían en la justicia de su causa y en la potente fuerza de su formidable contingente. Estas, en las armas que unos y otros pusieron en sus manos y en las doctrinas que con tanto esmero inculcan en el ejército-masa, en los niños-hombres, que, como tales, son fáciles de engañar y están prontos a ejecutar los actos más ignominiosos si se les dice que es en bien de la patria.

Allá, en el solariego castillo de nuestro reducido desenvolvimiento, nos sentimos pasionales y admiramos con los opacos gemelos de nuestra marchita juventud al astro de la democracia, que, a pasos agigantados se aproxima, cegando con sus resplandores a los perturbadores satélites que violaron la paz de millones de hogares, sin pensar que aquel acto, mal llamado de grandezas, había de convertirse con el tiempo en la sepultura de sus intransigentes ambiciones.

En la actualidad, los antiguos cimientos de la Monarquía española, carcomidos por el transcurso de los años, han abandonado sus regias moradas, tal vez con la coraza de los testeros, para dejar paso a la revolución, que llega sin artificios, sin ceremonias ridículas, sin bayonetas: verdadera representación nacional.

En España, que en el pensamiento de sus habitantes estos cuadros de admiración suelen sembrar raudales de entusiasmo, tal vez no tarden en sonar las redentoras campanas de la República. Nosotros, como buenos patriotas (pese a quien pese), aguardamos con impaciencia ese glorioso momento para desplegar nuestras actividades, y seremos los primeros que, vestidos con nuestro antiguo uniforme, pero con gorro frigio, rendiremos culto al triunfo salvador en el supremo y majestuoso altar de la Barricada.

Los momentos sublimes se aproximan. Cuando lleguen a consultar a vuestras conciencias, ellas os dirán que no debéis usar las armas contra vuestros hermanos. Que la lucha de clases existe en el ejército más que en otra esfera cualquiera. Que el día del peligro no faltará quien solicite ayuda para después traicionar. ¿Qué deben hacer los hijos del pueblo?

¡Autoridades militares! Espiritualmente nuestros compañeros están con nosotros, persuadidos de la injusticia que llevasteis a cabo el 4 de enero. Si se procediera a una votación entre todas las clases, sin coacciones, estamos seguros de que volveríamos al ejército; pero no queremos; desde fuera podemos defenderlos hasta lo último.

¡Pueblo español: los expulsados arbitrariamente de filas viven y están dispuestos a demostrarlo!

Por la Comisión: Restituto Mogrovejo, Juan A. Montero, Florentino Garde, Marcelo Vera, Tomás de la Llave y Adrián Escudero.

Ayuntamiento

En la sesión del lunes el concejal socialista zarandeó de buena manera al Alcalde accidental Sr. Barceló y Mir por su intervención maquiavélica y contraria a los intereses del vecindario, a la ley y a los acuer-

dos del Ayuntamiento en el asunto de las harinas. Fué tan feliz y oportuna la interpe-lación del compañero Bisbal en dicha cuestión que al final del debate logró, mediante una hábil y oportunísima proposición, que el Ayuntamiento acordara por unanimidad pedir al ministro de abastecimientos pusiera en vigor en Mallorca el decreto de Ventosa de 10 de Agosto, con cuyo acuerdo quedó desautorizado el Sr. Barceló y deshecho todo su plan de servir los intereses de los comisionistas y almacenistas de harinas.

Apesar de dicha desautorización, el señor Barceló y Mir continúa desempeñando accidentalmente la Alcaldía. Seguramente es que la membrana de su susceptibilidad política es refractaria a toda clase de sensibilidades.

El concejal comisionista de harinas y consejero de Barceló en este asunto, esta vez se quedó mudo y sin humor para hacer reír al público. Cosa rara toda vez que corría peligro su tanto por ciento que parece ser la médula de su concejalía.

Del donativo del Sr. Odin

Esta semana hemos repartido otro par de zapatitos de los seis que nos envió D. León Odin, quedando uno solamente del n.º 23, que lo entregaremos a la primera madre que sepamos tenga criaturas pequeñas y necesidad del donativo.

El de esta semana lo hemos entregado a Antonio Compañy que está enfermo en cama y tiene tres hijos pequeños y su esposa convalecientes de la gripe.—Vive en la calle del Sol n.º 2, entresuelo.

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Suscripción hecha por la "Juventud Socialista", a favor del compañero Rafael Perez, atacado de la enfermedad reinante él y su madre, a los cuales la clericalta del Molinar quería hacerles abdicar de las ideas socialistas acorralándoles por el hambre.

Gabriel Campomar, 0'50.—Ignacio Ferratjans, 0'30.—Miguel Soler, 1'00.—Jorge Galmés, 0'25.—Antonio Bauzá, 0'10.—Antonio Bisbal, 0'10.—Antonio Moisés, 1'00.—Ramón Crespi, 0'25.—Pablo Seguí, 0'40.—Bartolomé Llabrés, 0'50.—Antonio Payeras, 0'20.—Miguel Femenías, 0'20.—Miguel Porcel, 0'30.—Mateo Campomar, 0'10.—Guillermo Nicolau, 0'20.—Jorge Morey, 0'50.—Manuel Ferrer, 0'20.—Vicente Torres, 0'50.—Bartolomé Porcel, 2'00.—«Juventud Socialista», 10'00.

Total, 18'60 pesetas.

Ingresos en el Partido Socialista

En la última sesión celebrada por el Comité Nacional se dió ingreso oficial en el Partido a las siguientes organizaciones:

Toledo, Agrupación Socialista.

Los Navalmorales, Sociedad de agricultores «El Porvenir».

Ciempozuelos, Agrupación Socialista de trabajadores, con 500 asociados.

Calañas, Agrupación Socialista.

Valencia del Ventoso, Sociedad obrera «La Fraternidad», con 722 afiliados.

Ecija, Agrupación Socialista, con 40.

Cazalilla, Sociedad «La Moral del Obrero».

Asquerosa, Sociedad obrera «La Armonía».

Porcuna, Agrupación Socialista, con 20 afiliados.

Cijuela, Agrupación Socialista.

Monóvar, Agrupación Socialista.

Las Cabezas de San Juan, Agrupación Socialista.

Aguilar de la Frontera, Agrupación Socialista.

Loarre, Centro obrero socialista.

Loja, Sociedad obrera lojeña.

Algarinejo, Agrupación Socialista.

Campillos, Sociedad Obrera «El Primero de Mayo».

Salamanca, Agrupación Socialista.

Albuñuelas, Sociedad «Redención Obrera».

Villarrubia de los Ojos, Sociedad «La Razón del Obrero», con 102 afiliados.

Sabero, Agrupación Socialista.

Carcabro, Sociedad Obrera.

Esparragosa de Lares, Sociedad Obrera, con 200 asociados.

Nogales, Sociedad Obrera «La Germinal».

Tarrasa, Agrupación Socialista, con 38 asociados.

Sabadell, Agrupación Socialista, con 20 asociados.

Daimiel, Agrupación Socialista, con 104 afiliados.

Rute, Agrupación Socialista.

Fuente Obejuna, Agrupación Socialista.

Gerona, Agrupación Socialista.

Acción Social

Asamblea magna

El Comité de la Federación convoca a todos los asociados, a la Asamblea General que ha de celebrarse el próximo miércoles día 20, a las 8 y media de la noche en la Casa del Pueblo, para tratar de un proyecto relacionado con el problema de la vida y actitud que se debe tomar sobre este asunto.

Dado lo interesante del asunto se suplica la asistencia de todos los federados.—El Comité.

La Emancipación

El domingo 17 del corriente, a las diez y media de la mañana, celebrará junta general ordinaria la Sociedad de oficios varios, en su local social.

Se necesita la existencia de todos los socios.

Se suplica puntualidad.—El secretario, Antonio Bauzá.

Los zapateros

Se nos asegura que la Sociedad de obreros zapateros piensa en breve presentar una petición a sus patronos de aumento de precio en el trabajo. La oportunidad nos parece excelente.

El Comité de «La Igualdad» se reunirá el sábado 16 del corriente a las 8 y media en punto para tratar, entre otros, de un asunto muy importante. Se ruega asistan todos los que pertenecen a dicho organismo.

Juventud Socialista

Esta entidad convoca a todos los afiliados a la junta general que se celebrará el sábado próximo día 16, a las 8 en punto de la noche.

Los asuntos a tratar son trascendentales y de importancia para los fines de nuestros ideales.

Que no falte un solo socialista a la citada reunión.—El Presidente.

Imp. de Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92